

## **PJV, Iglesia, mundo... 50 años después: ¿qué ha cambiado y qué permanece?**

Gonzalo Fernández Sanz CMF

### **Introducción**

Muy buenas tardes a todos. Me alegro mucho de compartir con vosotros este momento inicial de las Jornadas Nacionales de PJV en su simbólico quincuagésimo aniversario. No puedo estar físicamente en el salón del Colegio Nuestra Señora del Recuerdo (porque me coincide con otro compromiso contraído previamente), pero los medios audiovisuales nos permiten otro tipo de presencia no menos fraterna y cordial. Agradezco a los organizadores su invitación y os deseo a todos un encuentro inspirador y fecundo.

En noviembre de **1991** tenía yo 33 años. Fue la primera vez que participé como ponente en las Jornadas de PJV organizadas por la CONFER. Lo hice formando equipo con Ángel Esteban y José Cristo Rey García Paredes, ambos claretianos como yo. Recuerdo bien el título: “Llamar hoy para formar mañana”. Se trataba de contemplar la PJV a la luz de la instrucción vaticana *Potissimum Institutioni* que ofrecía algunas “orientaciones sobre la formación en los institutos religiosos” y que acababa de salir. Entonces yo trabajaba como formador de jóvenes claretianos después de haber estado varios años en el Equipo de PJV de mi provincia claretiana de Castilla.

Después volví a participar en **1995** con una ponencia titulada “Opciones que conlleva hoy el compromiso por la VC”; en el **2000**, como coordinador de una mesa redonda titulada “Soñando en joven”; en el **2001**, con una ponencia titulada “La red en su nombre”. Poco después, en 2003, me fui de España y pasé 18 años en Roma. Aun así, volví a Madrid en el **2010** con otra ponencia titulada “La vocación de la alegría, la alegría de la vocación”. De una manera u otra, pues, he estado enganchado a estas Jornadas a lo largo de los últimos treinta años y he “sufrido” sus consecuencias en los veinte años anteriores cuando era un joven formando.

Repasando los temas de estos simbólicos 50 años se perciben con claridad las preocupaciones y las perspectivas que han acompañado a la pastoral vocacional (primero) y a la PJV (después) en el más de medio siglo de itinerario posconciliar.

En los primeros años (finales de los 60 y principios de los 70 del siglo pasado) se ponía el acento en **la dimensión humana de las vocaciones**. Se hablaba de “adolescencia y vocación” (**1967**), de “sociología de las vocaciones” (**1968**), de “psicología y vocación” (**1969**) y de “antropología moderna y vocación” (**1970**). A partir del año 1971 comienza a cobrar importancia **la coyuntura social**. Se abordan “los signos de los tiempos y la vocación” (**1971**), se habla de “teología y pastoral vocacional” (**1972**), de “centro educativo y orientación vocacional” (enero de **1976**), de “la comunidad, lugar y signo de pastoral vocacional” (**1976**) y de “catequesis y vocación” (**1978**).

En la década de los 80 comienza a cobrar fuerza **la reflexión sobre la pastoral juvenil**. Se habla de “juventud y pastoral vocacional” (**1979** y **1980**), de “líneas y criterios de pastoral vocacional” (**1981**), de “Jesús como clave vocacional” (**1982**), de “compartir un proyecto” (**1983**) y de “las etapas de un proceso de pastoral vocacional” (**1983**). En **1984-1985** se vuelve a Jesús con el tema “Jesús de Nazaret en el proceso vocacional”. Se reflexiona también sobre “la vocación, los retos de un compromiso” (**1985-86**). En **1987** se habla de “acompañamiento

personal en el proceso vocacional”. El tema de **1988** es una pregunta: “¿Es posible una vocación religiosa en el mundo de la juventud hoy?”. En **1989**, al final de la convulsa década de los 80, se llega a la vigésima edición de las Jornadas. Se hace una especie de balance con el tema “Pastoral Vocacional de la Iglesia en España”.

Los 90 se inauguran reflexionando sobre “la familia, encrucijada vocacional”. En **1991**, primer año en el que participo como ponente, se habla de “llamar hoy para formar mañana”. Como dije antes, se contempla la PJV a la luz de la instrucción vaticana *Potissimum institutioni* (“Orientaciones sobre La formación en los institutos religiosos”). En plena posmodernidad, las Jornadas de **1993** hablan sobre “la incidencia de los valores de la Pastoral Juvenil Vocacional desde la postmodernidad”. Al año siguiente (**1994**) se aborda el tema de “la identidad y pertenencia en clave vocacional”.

A partir de **1995** comienza una serie que se inspira en versículos bíblicos o de cánticos: “No les tengas miedo, háblales” (Jr 1, 4-10) (**1995**), “Ensancha el espacio de tu tienda” (Is 54, 1-3) (**1996**), “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” (Lc 9,20) (**1997**), “Don en tus dones espléndido” (**1998**).

El año del gran jubileo del **2000** -año en el que se alcanza la edición número 30- las Jornadas se abren al futuro: “Hemos tenido un sueño. Abriendo futuros de pastoral vocacional”. En **2001** se prosigue la serie bíblica: “¿De qué hablabais por los caminos? (Lc 24,7). Nuevos ámbitos plataformas y lenguajes en la PJV”. Los años siguientes se afrontan temas monográficos al hilo de la actualidad, sin perder el trasfondo de la Palabra de Dios: “puentes en la diversidad” (**2002**), “rumores de trascendencia” (**2003**), “afectividad. Si no tengo amor, no soy nada” (**2004**), “ríos de agua viva. Suscitar la experiencia de Dios en los jóvenes” (**2005**), “Y se puso a caminar con ellos” (**2006**), “gestar y cuidar espacios vocacionales” (**2007**). Por tercera vez se aborda el tema de Jesús: “Jesús a través del espejo” (**2008**). No podía faltar la referencia a la sociedad digital. Por eso en **2009** se reflexiona “por una PJV conectada”.

A partir de 2010 se hace normal usar un breve título sugestivo y un subtítulo explicativo: “¡Cómo contarte que soy feliz! Testimoniar el gozo de la Vida religiosa” (**2010**), “¡Os lo anunciamos! Agentes de pastoral: realidad y deseos” (**2011**); “Ser signo hoy. Pastoral significativa en tiempos revueltos” (**2012**), eco de la serie televisiva “Amar en tiempos revueltos”; “Creo en ti. Fe y jóvenes” (**2013**); “La inquietud del amor. Vivir y proponer la vocación consagrada hoy” (**2014**); “Id a la otra orilla” (**2015**); “¡Quiero... ser! Vocación y vocaciones: orientaciones para una PV integral” (**2016**).

Los tres años anteriores a la pandemia, las Jornadas estuvieron en relación con el **Sínodo de los Jóvenes**. En **2017** se habló de “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. En camino hacia el Sínodo 2018”. Las de **2018** se atrasaron a febrero de 2019 para poder abordar el tema sinodal: “Y ahora, ¿qué? Caminos abiertos por el Sínodo”. En octubre de ese mismo año (**2019**) el tema fue: “¡Cristo vive y te quiere vivo! La cuestión vocacional en el postsínodo de los jóvenes”.

Tras el paréntesis provocado por el coronavirus, hemos llegado al año **2022**. No podemos hablar todavía del fin de la pandemia, pero, por lo menos, se dan las condiciones mínimas para un encuentro presencial. Es muy difícil *ser* sin *estar*. Y es difícil *estar* sin mediación corporal, aunque quien dice esto se esté comunicando con vosotros a través de un vídeo pregrabado. Aquí estamos. Disfrutemos del momento. Os propongo dos preguntas para articular la reflexión: 1) ¿Qué hemos aprendido a lo largo de este medio siglo?; 2) ¿Qué nos queda por hacer en los próximos años? Disculpadme si mi intento de respuesta concisa no está al nivel de la envergadura de las preguntas.

## 1. ¿Qué hemos aprendido a lo largo de este medio siglo?

Si tuviera que hacer un balance rápido, diría lo siguiente. A través de 50 temas y de muchas reflexiones brindadas por hombres y mujeres lúcidos (desde los conocidísimos Timothy Radcliffe, Amedeo Cencini, José María Rodríguez Olaizola, Lucía Caram o Lola Arrieta, hasta otros menos famosos, pero también sugestivos) hemos aprendido a:

- Abordar la cuestión de las vocaciones de **manera coral (o sinodal)**, caminando con otros hermanos y hermanas de los diversos institutos de vida consagrada y también con nuestros pastores y algunos sacerdotes y laicos involucrados en este tema, bajo la animación y coordinación de la CONFER.
- Tomar en serio las orientaciones del **Concilio Vaticano II** y de otros eventos eclesiales significativos como el **Encuentro Europeo sobre las Vocaciones** (1997) o el **Sínodo sobre los Jóvenes** (2019).
- Dar importancia a la **dimensión antropológica** de las vocaciones y a su urdimbre psicológica, así como al influjo del **contexto social** en cada momento.
- **Programar y organizar mejor** la PJV sirviéndonos de algunas metodologías ofrecidas por las ciencias sociales y pastorales.
- Iluminar la animación vocacional desde la **Palabra de Dios** y, más en concreto, desde la persona de Jesús que sigue llamando hoy. Él ha ocupado el centro.
- Usar **diversos enfoques y lenguajes** como la reflexión, la meditación, la narración, el debate, la entrevista, la mesa redonda, la plegaria, la celebración, la música, la danza, la imagen, etc.
- **Proseguir la búsqueda y mantener la esperanza** en décadas de envejecimiento generalizado, de progresiva disminución (tanto en el número de candidatos como en el de personas de nuestros institutos involucradas en la animación de la PJV), de reorganizaciones de provincias, de acogida de hermanos y hermanas de otros países y continentes, etc.

Podríamos decir, en síntesis, que **hemos aprendido a escuchar mejor** la voz de Dios en la Biblia, en las orientaciones del magisterio de la Iglesia, en la reflexión teológica y pastoral, en las ciencias humanas, en las artes y en la realidad cambiante de los niños y jóvenes: desde los últimos representantes de la generación “baby-boom” (1949-1968) hasta los de la generación Z (1994-2010), pasando por la generación X (1969-1980) y la generación Y (1911-1993). La reflexión sobre las vocaciones se ha hecho eco de la explosión demográfica y del desarrollismo español en los 60, de la transición de la dictadura a la democracia en los 70, del inicio de la digitalización en los 80 y de la expansión masiva de Internet en este primer cuarto del siglo XXI.

Es bueno **recordar, agradecer y aprender**. Una palabra especial de gratitud merecen quienes, desde los diversos equipos de la CONFER, han estado a lo largo de todos estos años preparando, animando, coordinando y evaluando estas Jornadas. Sin personas valiosas y serviciales entre bambalinas no es posible que los actores se muevan bien por el escenario.

## 2. ¿Qué nos queda por hacer en los próximos años?

Interpretar la reciente historia es muy difícil, pero no lo es menos aventurar lo que sucederá (o debería suceder) en los próximos años. Es tal la sensación de fluidez que hoy vivimos, que pocos se atreven a soñar y diseñar con realismo caminos de futuro.

Si es verdad -como ha mostrado el teólogo italiano Armando Matteo- que estamos ante la “primera generación incrédula”<sup>1</sup> de la historia de Europa, la pastoral juvenil vocacional tendrá que abandonar sin nostalgia alguna todos los métodos que respondían a una situación de cristiandad (siquiera residual) y aceptar que en muchos casos la llamada a una vocación consagrada va a surgir casi simultáneamente con la llamada a la fe. En otras palabras: que los jóvenes adultos que descubran a Jesús y reciban los sacramentos de la iniciación se van a preguntar al mismo tiempo el modo concreto (vocacional) de seguirlo. En bastantes casos, los candidatos que se decidan por las diversas formas de vida consagrada van a ser neoconvertidos, no alumnos de nuestras escuelas o chicos y chicas de nuestras parroquias. Es muy probable que pasemos de una pastoral vocacional situada en el centro (en nuestras estructuras pastorales) a otra muy periférica, lo cual va muy en línea con el Evangelio de Jesús y con el perfil de los que él llamó a seguirlo.

No sé si estamos preparados para este tipo de acompañamiento vocacional y si nuestros itinerarios formativos prevén esta novedad. Quizá nosotros seguimos siendo eternos Peter Pan que no acaban de aceptar la responsabilidad de ser adultos y, por tanto, de acompañar a los jóvenes, no de mimetizarnos con ellos en una artificial prolongación de nuestra propia juventud e inmadurez<sup>2</sup>.

Dicen que la generación Z puede ser incrédula, pero no beligerante. Eso significa que domina más la ignorancia y la indiferencia que una actitud hostil hacia la fe en general o hacia la Iglesia en particular. Es, por otra parte, una generación plenamente digital. En este contexto, hay dos enfoques que considero imprescindibles:

- Por una parte, una **pastoral de las distancias cortas** que les permita a los jóvenes conocer a cristianos felices de serlo, a hombres y mujeres consagrados que saben acercarse, que no se dejan dominar por el “miedo escénico” creado por la crisis de los abusos, que escuchan lo que los jóvenes tienen que decir o acogen sus silencios y que se dejan cuestionar. Es muy probable que, en un momento u otro, surja la pregunta por el sentido de la vida, por el misterio de Dios, por la persona de Jesús y por el modo de seguirlo en la Iglesia.
- Por otra, una **presencia inteligente, personalizada y cordial en el mundo digital**. Para la generación Z, Internet es sencillamente su mundo. No conciben que haya vida interesante fuera de ese océano. Hay sacerdotes y personas consagradas que lo saben; por eso, navegan por él con mayor o menor competencia y fortuna, apoyándose en un buen número de *followers* y sacudiéndose como pueden a los *haters*, que nunca faltan. Sigo -aunque no con mucha regularidad- a sacerdotes diocesanos como **Heriberto García Arias**<sup>3</sup> (México) o **Alberto Ravagnani**<sup>4</sup> (Italia). Y conozco también los canales de algunos religiosos y religiosas: el joven franciscano **Casey Cole**<sup>5</sup> (Estados Unidos) o la joven benedictina **Marta González**<sup>6</sup> (España). Ellos y otros muchos son admirables por la audacia que muestran y por su dominio de este nuevo lenguaje.

---

<sup>1</sup> Cf. A. MATTEO, *La prima generazione incredula. Il difficile rapporto tra i giovani e la fede*, Rubettino 2017.

<sup>2</sup> Cf. A. MATTEO, *Convertire Peter Pan. Il destino della fede nella società dell'eterna giovinezza*, Ancora, Roma 2021.

<sup>3</sup> Ver: <https://www.youtube.com/channel/UCMcxV90TTvf1c4P0OpEJ> ww.

<sup>4</sup> Ver: <https://www.youtube.com/c/DonAlbertoRavagnani>

<sup>5</sup> Ver: <https://www.youtube.com/channel/UCDcdVPVsJRxAVKq4vY0NYeg>

<sup>6</sup> Ver: <https://www.youtube.com/c/MonasterioSantaCruzBenedictinas>

## Conclusión

Cada vez me convenzo más de que toda historia vocacional es un misterio. Con mucha frecuencia, cosechamos donde no sembramos y no recogemos nada en terrenos conocidos que nos parecen fértiles y hemos abonado a suficiencia. Si algo hemos aprendido en este último medio siglo es que Dios conduce a su Iglesia con absoluta libertad. A veces, le regala abundantes vocaciones a la vida consagrada; otras, parece cortar el grifo y multiplica el número de laicos que toman conciencia de la belleza de su vocación. La abundancia y la escasez, la ansiedad y la gratitud, la búsqueda y el encuentro son armónicos de una fe siempre en movimiento, siempre insumisa a los dictámenes de la moda. Debemos aprender a surfear las olas del Espíritu Santo, a no poner obstáculos a su energía creativa y a vivir todo momento con fe, serenidad, alegría y esperanza.

Si la vida consagrada en sus múltiples formas y estilos es un don para la Iglesia y para la humanidad, Dios irá suscitando oportunamente las vocaciones necesarias. A nosotros nos toca agradecerlas, acogerlas y acompañarlas. Las Jornadas anuales de la CONFER llevan más de medio siglo dándonos orientaciones y pistas. Quizá en los próximos años tendrían que dejar más protagonismo a los mismos jóvenes. O hacer un tipo de encuentro “sinodal” en el que se dialogue más entre todos.

¡Mucho ánimo en las Jornadas de este año 2022 y gracias por vuestra atención! Que Dios nos bendiga a todos.